

RELACIÓN ENTRE LA ECONOMÍA URBANA Y REGIONAL CON LA GEOGRAFÍA ECONÓMICA

La economía urbana y la economía regional comparten con la geografía económica un interés central: el estudio de la relación entre actividad económica y espacio geográfico.

La economía urbana se ha especializado en los problemas económicos de la ciudad y en las cuestiones vinculadas al uso del suelo urbano, los precios de la tierra, la localización de las actividades, los patrones de movilidad y transporte, así como en la estructura interna de las áreas metropolitanas. Por su parte, la economía regional se ocupa de los flujos de recursos entre regiones, de la localización industrial en el espacio nacional y del crecimiento económico regional, analizando cómo se distribuyen la producción, el empleo y el ingreso entre diferentes territorios dentro de un país. Debido a la estrecha conexión entre sus temas y enfoques, diversos autores señalan que resulta recomendable considerar conjuntamente la economía urbana y la economía regional para lograr una comprensión más completa de los procesos económicos en el espacio y de las desigualdades territoriales que se generan.

La geografía económica se articula con estas dos ramas de la economía al incorporar, de manera sistemática, los conceptos de territorio, región y red urbana en el análisis de la organización espacial de la economía. Mientras la economía urbana y regional construyen modelos y explicaciones sobre el comportamiento de empresas, hogares y gobiernos en ciudades y regiones, la geografía económica sitúa estos procesos en un marco territorial más amplio, donde intervienen factores físicos, históricos, sociales y políticos. De esta manera, la región económica puede entenderse, desde la geografía económica, como espacio de la producción, como espacio de la localización y los intercambios, y como espacio de las redes y las relaciones sociales, lo que supone una evolución desde enfoques centrados únicamente en la acumulación de actividades productivas hacia perspectivas que enfatizan los aspectos relacionales e intangibles del territorio. Esta relación se hace visible al analizar fenómenos como la concentración de la actividad económica en determinadas

ciudades y regiones, la formación de regiones funcionales y mega regiones económicas, el papel de las redes de ciudades y los efectos territoriales de la globalización.

La economía urbana y regional aportan marcos teóricos para estudiar la concentración industrial, la especialización regional, la estructura de sistemas urbanos, la relación entre competitividad y territorio y la formación de regiones ganadoras y regiones rezagadas en el contexto de la globalización y la regionalización económica. La geografía económica, retomando estas contribuciones, interpreta el espacio socioeconómico como un conjunto de territorios articulados entre sí por flujos materiales e inmateriales, donde la jerarquía urbana, la inserción en redes globales y la capacidad de innovación condicionan la posición de cada ciudad y región dentro del capitalismo global. En conjunto, el diálogo entre economía urbana, economía regional y geografía económica permite explicar cómo se organizan las actividades económicas sobre el territorio, cómo se configuran las desigualdades espaciales y cómo se estructuran las relaciones entre centros y periferias en las distintas escalas geográficas.

Referencias:

- Aguilar, A. G. (2002). Economía regional y urbana: introducción a las teorías básicas. Estudios Demográficos y Urbanos.
- Polèse, M. (2009). Economía urbana y regional: introducción a la geografía económica. Universidad de Colima / INRS.